

## COLABORACIÓN DEL OBISPO PARA “IGLESIA EN ZAMORA” n° 181

Muy queridos amigos:

Coincidiendo con la pasada solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, el Papa Francisco hacía pública su primera Exhortación Apostólica: “*Evangelii gaudium*” (*La Alegría del Evangelio*), por la cual nos ofrece a todos los católicos una extensa y provechosa reflexión sobre el “*anuncio del Evangelio en el mundo actual*”. Con esta Exhortación el Papa quiere incidir sobre la evangelización en el presente, para esto ha retomado, con su estilo interpelante, sencillo y sugestivo, las clarividentes aportaciones de sus predecesores, los Pontífices: Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI.

Más que realizar una síntesis orgánica de esta Exhortación, quiero recordaros algunas de las afirmaciones más remarcadas en ella, con la invitación a que cada cristiano se acerque directamente al texto papal, buscando asimilar las motivadoras orientaciones que nos dirige a acrecentar nuestra conciencia y obra evangelizadoras.

Hay una convicción que sobresale a lo largo de toda la Exhortación: la evangelización es la obra de toda la Iglesia, para la cual ha de consagrarse íntegra y renovadoramente, ya que al anunciar continuamente el Evangelio la comunidad cristiana experimenta el gozo de realizar el mandato misionero de Cristo. Así el Papa quiere infundir en todos los cristianos un renovado dinamismo misionero o conversión pastoral que nos impulse a irradiar, en todos los contextos y experiencias humanas, la Buena Noticia de Cristo, que es iluminadora, liberadora y salvadora para cada persona.

Recuerda el Papa que la evangelización es misión de todo el Pueblo de Dios, por lo cual apremia hacia una Iglesia en que todos sus miembros se sientan y vivan como “*discípulos misioneros*”. O sea, desde su Bautismo cada creyente es discípulo del único Señor y misionero para cada hombre. Lo cual implica que en la obra evangelizadora ha de primar un anuncio de “*persona a persona*”, es decir, un diálogo respetuoso del otro y con el coraje de testimoniarle al Dios vivo. Además la evangelización priorizará el anuncio del núcleo del mensaje cristiano: el Dios Padre misericordioso que ha salido al encuentro del hombre en su Hijo muerto y resucitado, haciéndolo hijo suyo así como hermano de cada persona, sobre todo de los más pobres.

Por lo cual, evangelizar implica también el anuncio y el ejercicio de la justicia social por parte de cada cristiano y del conjunto de la Iglesia, verificándose el envío de Cristo: evangelizar prioritariamente a los pobres. Así esta Exhortación nos impulsa a acrecentar el compromiso por el desarrollo de los marginados de la sociedad, tratando de hacer efectivo el principio de la solidaridad; así como a trabajar a favor del bien común y de la paz social, avanzando en la unidad entre todos los hombres y pueblos.

Para asumir y mantenernos en este dinamismo misionero, el Papa nos señala que se requiere una cuidada vida espiritual, que la describe como el encuentro personal con Jesús, por el cual nos sentimos amados por Él para así ser enviados a hacerlo presente. Por ello leamos receptivamente esta Exhortación para que modele nuestra vida cristiana.

+ Gregorio Martínez Sacristán  
Obispo de Zamora